



Lotte Holmen, journalist

tel: (+45) 36 44 16 26

lotte@holmenskanal.net

[www.para-nunca-olvidar.org](http://www.para-nunca-olvidar.org)

## La Hija

Cuando empezó la violencia, tenía 17. La violencia era de encontrar cadáveres por todos lados, pues los dejaban tirados en la orilla del camino, pero nunca pensé yo vivir en carne propia todo esto.. En el 81 – fue un 23 de octubre – cuando llegaron hombres armados y rodearon la casa a las 4 y 20 – se llevaron a mi papá en la tarde... No sabíamos el por qué – nunca supimos – y quién era el verdadero responsable en la comunidad que había dicho que mi padre era un guerrillero... Lamentablemente mi papá – el único delito que cometió era predicar la verdad, hablar de la democracia, hablar de la justicia, de la paz – eso es lo que él hacía...

Pero lo secuestraron, lo llevaron y nunca, nunca llegamos a saber dónde fue a parar... Es muy duro... es muy duro porque vivir cosas como éstas... Es horrible... Cuando lo secuestraron fue el 23 de octubre y el 24 era la graduación de mis hermanos... Y él no estuvo... Había programado realizar una gran fiesta, íbamos a tener una gran fiesta en la casa – iba a haber marimba, y encargaron la comida, mandó a pedir todo lo que necesitábamos – invitamos a muchas personas, pero no para la graduación – era para combatir el dolor...

Quienes lo vinieron a traer, eran de la G2 – que forma parte del ejército – tenían credenciales y decían que era una orden llevarlo, pero que él iba a volver – nunca volvió... Y esperamos un mes – estuvimos en la casa, no nos dormíamos – en las tardes salíamos a ver.. Uno de mis hermanos, uno de mis hermanos iba al puente a ver si él llegaba – tal vez en una camioneta o en un carrito donde lo dejaron y nunca llegó... Fuimos a 5 casas, estuvimos en 5 casas pidiendo posada para que nos alojáramos allí por la noche, y la gente casi no nos quería ver... Una señora nos dijo: "Váyanse, tengo miedo de recibirles aquí". Y mi mamá era la que más sufría por el miedo, temblaba mucho - cuando miraba ver llegar los ejércitos temblaba... se iba corriendo, y nos llevaba...A veces con cena o sin cena...

Y sí, nos quedamos 6 huérfanos en este caso...

Quisimos pedir justicia y nadie la vió. No nos hicieron caso...Nos decían los de la policía que "Por favor, vengan a demandar qué fue lo que pasó" – y fuimos – pero nada, nadie nos ayudó, porque quizás teníamos miedo o quizás alguien nos intimidaba, porque llegó un señor en la casa y le dijo a mi mamá: "Váyanse de aquí, váyanse de aquí de Guatemala, váyanse para México, porque les van a venir a bombardear"....

Era el miedo que nos metía, por eso – 2 años salimos de la casa – dejamos la casa, se murió nuestro gatito, un perrito que no, no querían venir con nosotros... Y estuvimos viviendo en casas ajenas – eso fue lo que pasó cuando secuestraron a mi papá...

Yo no vi cómo fue que lo llevaron – pero el testimonio que nos da mi mamá – era que eran personas así como si que tuvieran cicatrices en la cara – eran – ella decía que se notaba que eran malos y daban escalofríos... Les apuntaron, rodearon la casa y no dejaban salir a nadie – y para pedir ayuda a la gente – salieron... Cuando lo llevaron a mi papá, dicen que lo amarraron las manos atrás, que pusieron esposas y le tiraron una chumba para que no mirara y lo llevaron...

Y al salir mi mamá a pedir ayuda – toda la gente tenía cerrada la puerta, las puertas de las casas – nadie salió a defenderlo porque en ese entonces era muy peligroso salir....

No está fácil aceptar que mi papá muriera, no es tan fácil decir que mi papá está muerto porque no estaba enfermo, y tampoco era un anciano, de edad avanzada, no, mi papá era joven todavía – lo que sentíamos hace pocos años – hace como 1 año y medio – 2 años – era que él estaba vivo....

Cuando se hizo la firma de la paz, muchos decían que todos los secuestrados van a regresar, van a venir... Estuvimos esperando, esperando... Se hizo la firma de la paz y nada – al siguiente día: Nada, no aparecía... Quizás por una parte aceptamos que sí estaba muerto, pero él vive siempre en nosotros, él nunca va a morir... Mi padre vive – yo sé que él vive...

Es que no puedo aceptar que esté muerto porque no es que sea persona mala aunque muchos dicen que nadie es profeta en su propia tierra y es cierto – uno cuando hace el bien, más enemigos se busca, más enemigos consigue, pero eso de que uno acepte o lo alarguen como es... Por eso digo yo: Mi padre está vivo, sigue vivo y seguirá vivo....

No fue guerrillero sólo que la conciencia era lo que él siempre tenía y la compartía con otros – ese fue el gran delito que cometió... Pero en cuanto a nuestra formación – fue una excelente formación para mí...Y no les tenemos rencor a quienes nos han hecho esto... Porque tener rencor es no saber perdonar – sí, los perdonamos – pero la reconciliación no ha existido. La reconciliación sería que ese gobierno dijera que es responsable de lo que pasó – llegara a las comunidades y les dijera: Soy culpable – perdónenme...o hagan lo que quieren conmigo porque yo maté a ciertas personas...o yo mandé a secuestrar a ciertas personas... Pero eso nunca se va a dar...

Por ejemplo ahora el general Ríos Montt – él dice que está limpio....El dice que está con las manos limpias, la conciencia tranquila... Pero eso no es cierto, porque todos los que lo vivimos, lo sabemos, lo vivimos – y en carne propia...

Los que desaparecieron – tal vez están muertos – yo pienso que están muertos por los años que ya pasaron – no puede ser que los tengan ahorita vivos, porque si estuvieran vivos, quizás vez pudieran escapar o les dieran la libertad y empezaran ellos a contar qué les hicieron durante ese tiempo que les encerraron. Yo pienso que les encerraron... No puede ser que estén al aire libre porque se pudieran escapar – y aquí en (nombre de lugar) secuestraron a dos – más a 5 que vinieron a masacrar...

Eso fue lo que pasó y más pienso que están muertos, aunque en la memoria viven... Después del secuestro de mi padre y de otro señor que vive por aquí – él, eh... la gente se reunió – hubo un líder que no era un líder positivo, era un líder negativo. El era enemigo de quiénes tenían buena conciencia. Entonces él, no sé si por lavarse las manos o de hacerse la persona buena de todos, reunió a la gente y empezaron a turnarse para cuidar el pueblo – entonces llegó un día 4 de noviembre en el 82.... Llegaron... Decían que eran del ejército – eso lo dijeron – que "Somos enviados del ejército" Y después decían que eran guerrilleros, de la guerrilla, pero yo no creo que sean de la guerrilla.... Y al día siguiente llegó el ejército.

Estábamos para cenar, preparados para cenar, y llegaron a avisar en la casa que estaban buscando a mi tío... Y nos asustamos' .... Mi tío y mi hermano salieron corriendo – mi mamá – todos – ¿Qué vamos a hacer? Nos asustamos mucho – y luego nos quedamos en la casa y uno de mis hermanos decía: "Si vienen aquí a preguntar por alguien, métanse por debajo de las mesas o de las camas, pero ustedes píllense al suelo – porque ellos van a disparar, para que no les encuentren, por favor en el suelo – y griten que si – están bien"...

Y se amontonó la gente – mucha gente se amontonaron por allá bajito – casi en la entrada – se amontonó la gente y luego empezamos a preguntar a quién buscaban – "Bueno, buscamos a (nombre de persona)" – era mi tío... Y empezaron a preguntar un montón de cosas y no sé quién les enseñó la casa de quién – mi tío estaba con nosotros – y bajaron...

Yo recuerdo esa vez, mi mamá echó, echó brasas en un posillo y echó chile, lo puso en el corredor para que no entraran y para que sintieran ese olor a chile que les hiciera tornar y que se vinieron.... pero no lo hicieron. Tocaban a la puerta y tocaban a la puerta, cuando escuchamos los disparos – dispararon al aire – y sí gritamos, como nos decían: "Hay que gritar para pedir ayuda"....y gritamos

Los niños – mis hermanitos también empezaron a silbar a la gente y al rato llegaron y después nos sacaron de la casa, nos trajeron con mi tío, con mi abuelita para quedarnos aquí. Mi mamá se quería subir – es que un señor venía tapado con una toallá – y otros venían con gorras. Sólo me acuerdo de uno: tenía la cara arraigada, era alto – y seco – tenía bigotes – de él, sí, me acuerdo.... y no puedo borrar ese rostro porque lo vi...

Cuando nos metimos en la casa de mi tío, nos metimos todos debajo de la cama, de las camas – y luego la gente en plano se enojó – uno de ellos subió con ellos, para...con ese grupo que quería secuestrarle a mi tío, subió para quitarle la toalla a ese señor, y ese señor era de aquí, el que enseñaba a las casas, y al rato empezaron a disparar.

Cuando escuchamos que la gente ya estaba quejándose como llorando – casi los hombres – nosotros dijimos que todos estaban muertos... Y al rato, se fueron. Muchos querían hasta atacarlos hasta abajo, allá casi a la entrada, pero no, no... hallaban cómo... Quisieron pinchar las yantas pero dijeron que eran yantas especiales, quisieron quebrar los vidrios, pero no se podía.... Y mataron a 5 personas...

Nos reunimos muchos en casas – y nos reunimos en una casa cuando miramos que llegaron heridos, llevaron heridos... Muchos salieron heridos y 5 fueron muertos..... eso fue el 4 de noviembre – y de eso nunca nos vamos a olvidar...

Al siguiente día llegó el ejército, nos reunieron en la plaza y nos dijeron que todos tenemos que venir – el que no venga es porque está con la guerrilla....y nos fuimos – mis hermanos nos llevaban a todos. Y empezaron a decir unas malas palabras – que, que, decían que: "Ustedes son una mierda, son hijos de la gran puta, ustedes no son hombres, ustedes están con la guerrilla, ¿Por qué permitieron que la guerrilla viniera a matar a la gente...?", decían y antes de ese masacre dijeron que eran del ejército....

Entonces amenazaron a la gente, decían que teníamos que barrear ese pueblo, "Si ustedes no ponen de su parte en cuidar para que nadie entre, entonces ustedes son guerrilleros" – y nosotros vamos a barrear este municipio sí, "Es que no se ponen de su parte y no nos ayudan", eso decían...Y miraban a la gente – cuando miraban a una persona que estaba bien vestida y como que si, si lo entendían un poco lo que decían, lo tildaban de guerrillero...

Porque estábamos entre la gente, mi hermana ya tenía lentes esa vez porque desde pequeña se las puso.... Y el comandante sólo la miraba y luego llamó a uno de los soldados y no sé qué le dijo, no sabemos que le dijo.... El bajó, llegó directo a nosotros, "Buenos días", dijo, "Usted es maestra", le decía a mi hermana – "No, soy estudiante"... "Ahh, ¿pero Usted no es guerrillera?" "No, no soy guerrilla" – "Ahhh, es que dice el comandante que usted tiene planta de guerrillera", le decía a mi hermana...

Y el soldado se fue, porque lo que hizo mi hermana era quitarse las lentes y salirse poco a poco, entre la gente, porque podría ser que el comandante piense que ella está con la guerrilla.... es que ellos no, no averigúan sino sólo que lo tildan a uno, sólo porque es presentable un poco y lo tildan de guerrillera – y se escapó – y eso fue lo que pasó esa vez....

Pienso ...y bueno, cuando fue el secuestro de mi padre, nosotros vimos muchos cadáveres... A mi papá lo secuestraron el 23 de octubre de 1981 – y allí empezaron a llegar más cadáveres, cadáveres, cadáveres... En la carretera – los dejaban tirados, a veces en la cumbre, a veces en el puente, a veces en la entrada...o hasta por allá dejaban tirados cadáveres... Y nosotros – pues, como queríamos saber qué habían hecho con mi padre, escuchamos que llegó el pick-up, traen más cadáveres, nos veníamos corriendo, no lo teníamos miedo de ver un cadáver, no....

A unos les habían jaleado la lengua...otros que les habían metido hierro aquí en la garganta, otros que tenían como, como, eh como si les hubieran partido en los pies... Otros no tenían dedos en los pies... Otros que venían así muy descompuestos, sin brazos, sin manos, nada...eso pensamos que hicieran con ellos...

Y eso es lo más duro, pensar en la forma en qué ellos murieron...porque no tuvieron una muerte – no fue por enfermedad, por un infarto sino que les quitaron la vida...Y eso de verdad, tenerlo en la mente... Yo empiezo a pensar en las personas que MAS sufrieron de la violencia...en la tierra arrasada que se dice, pobre gente.... Sí. Y pensamos que así los mataron... Y mi padre – siempre nos hablaba de esto... "El día en que me secuestren, el día que me muera no voy a tener una muerte tranquila, yo se si...porque voy a sufrir, porque a muchos los encierran en un carabozo frío", decía él, "les cortan los dedos, los hacen parar en las brasas rojas, les quitan la lengua....."

Y sabemos que él así murió, y quizás lo fueron a tirar por otra parte - por eso es que nunca lo encontramos... Una vez llegó un cadáver, ellos decían... nos hablaban de que él traía un pantalón café, una camisa de color corinto, y mi papá llevaba esa ropa.... Mi hermano mayor nos decía: "Si aguantan todavía verlo, vamos", decía...

Nos venimos aquí en el salón - pobre señor, ya estaba mirando para atrás - esta parte de la cara la tenía para atrás... Sus pies no estaban así tiesos o rectos - se podían doblar - de plano lo quebraron...Y eso fue lo que pasó... Los mataron como animales, como si no sintieran, como si no fueran hijos de Dios - todavía a un toro lo matan, lo amarran y lo matan, pero sabemos que es para comer... Pero un ser humano, que lo matan de esa manera...

Es horrible ver los cadáveres, es horrible - nosotros vimos muchos, quizás haciendo cuentas - tal vez encontraron a unos 80 esa vez..... Y venían en pick-ups, parecían leña... Traían a 13, traían a 15, a veces sólo uno.... Los ponían en el salón - ¿Quién era?...No tenían identificación... A unos, creo que los enterraron aquí - a otros les mandaron a (nombre de lugar) para que les hicieran autopsia, pero ¿Para qué?...No sabíamos quiénes eran.... No se podían reconocer.... Traían la cara desfigurada...hmmm.....

Y en el 81 después de que a él lo secuestraron en octubre, en noviembre empezaron, bueno, aunque sí llegaban cadáveres, pero a nosotros no nos interesaba porque como no, no, pensamos llegar a esto... Nunca dijimos que a mi papá, a él le iba a pasar lo mismo... Entonces cuando nos decían que encontraron un cadáver y decían que tal vez que era él... Y veníamos - a veces venía yo, a veces venía mi hermana o algunos de mis hermanos, a veces veníamos los 4 que ya somos grandecitos - corriendo a verlos....

Y yo vi como unos 65 calculando - pero entre esos 65 no apareció ninguna mujer, sólo hombres... Unos todavía tenían pedazos de ropa, otros que estaban desnudos, otros que tenían la ropa completa... Sí yo logré ver a 65 cadáveres... Pero no se podía reconocer quiénes eran porque la cara ya la tenían desfigurada... hmm, eso fue lo que logré ver...

Yo pienso que - o siento que todo lo malo que hacen o más si se trata de matar a seres humanos - uno se queda con un problema quizás más psicológico porque en el caso mío - si yo escucho o miro que el ejército está aquí en el pueblo, a mí me da miedo salir, siempre traigo a mis hijas, las tengo en la mano.... Eso es lo que tengo en la mente y nunca se me quita...

Cuando vamos de viaje, los miro, dan miedo, en plano dan miedo, cuando miro esos carros así con los vidrios oscuros, también dan miedo porque a eso - decía mi mamá que esos son los carros de los judiciales, que ellos son los que hacen los secuestros... Y nos dejó con miedo, y no sólo eso - sino que perdimos mucho...

Por ejemplo cuando yo estaba estudiando, le contaba que estaba estudiando, ya no pude seguir estudiando porque se llevaba una cajita de fotos, eran de nosotros - de toda la familia, y unos, nos iban a decir, "Un día van a secuestrar a tus hijos", le decían a mi mamá, y eso lo tenemos en la mente también... Quizás tienen nuestras fotos todavía y algún día nos van a atacar en el camino...

Y sinceramente, yo tengo miedo de contarle esto a otra persona... yo tengo miedo - no puedo decir que confío, yo no confío... Pero si me pidieron a mí participar en un juicio, decir lo que pasó, lo pensaría muchas veces, para ir, porque da miedo....

No sólo el gobierno ahora que es el general Ríos Montt, él no puede decir que él mató, que él mandó a matar, sino que él se hace el santito, él va a decir que no hizo nada, que él trabajó por el pueblo, pero eso no es cierto...

Al ganar ese partido empezamos nuevamente con el temor, empezamos nuevamente y si uno da a conocer que sí tiene muchos ideales, que uno quiere alcanzar la paz, alcanzar el desarrollo, daría miedo también... Lo que más nos dejó eso fue el miedo.... Eso fue lo que dejó, una espina en el corazón – una espina que no la podemos quitar... Y me gusta mucho decir, contar y recordar porque olvidarse - no se puede, es imposible, es imposible... Por lo tanto yo lo tengo en mente, lo tengo en el alma....

Y como le decía al principio quisiera gritarle a todo el mundo - decirles que sí son culpables, decirles que la mayoría de las masacres y de los secuestros lo hizo el ejército... Pero no tenemos oportunidad, no tenemos, no se puede, excepto a la gente que es poderosa, gente rica y todo, quizás puede, pero nosotros no. Así que le decía que somos pobres y no podemos.... hacer mayor cosa - sino que lo bueno para mí es contar a nuestros hijos para que ellos les cuenten a sus hijos para que así de generación a generación no haya que olvidar esto.....

Y sería bonito si pudiéramos escribir un libro en ...uno mismo que exprese todo lo que siente, pero quizás... No sé si falta mucho para hacerlo, y yo no quiero olvidarme de esto.... Y lo que nos dejó, es el miedo... El temor y .... Por ejemplo ahora están gobernando nuevamente es como si hubiera inseguridad, ya hay inseguridad, lo que yo siento....

Y quisiera también decirles para quiénes nos escuchen, para quiénes oigan este testimonio que logré darle que Guatemala ha sufrido mucho... Ha sufrido mucho, con el gobierno de Benedicto Lucas García, de Romeo Lucas, de Ríos Montt.... Esos fueron los grandes asesinos dijera yo.... Les gustó derramar la sangre, les gustó ver la sangre correr por las calles o matar a la gente y dejarla tirada como si fuera animales para que los zopilotes la comieran.... Para que no hubiera evidencias... Pero la gente que vivimos todo, la gente que lo estuvimos viviendo en carne propia todo lo que pasó - no lo podemos olvidar.....

Pero me siento muy feliz al poder dar a conocer lo que siento, lo que hemos vivido en carne propia – felicito el proyecto "Para Nunca Olvidar" – es un proyecto muy bonito para mí porque uno puede dar a conocer, exteriorizar todo lo que siente... Porque tenemos una espina en el alma, en el corazón, quisieramos gritarle a todo el mundo QUE FUE LO QUE PASO – quiénes eran los responsables – y por qué no nos creen....

Y de verdad el proyecto para mí es dar a conocer todo lo que uno siente – todo lo que tenemos por dentro – y olvidarlo: Nunca podemos... Porque es una espina que nadie la pueda arrancar del corazón – y os felicito por el proyecto....